140

9

ORACION PANEGYRICA:

HISTORIAL RECVERDO,

QVE EN LAS HONRAS DEL EMIN.^mo SEÑOR

DON FRAY FRANCISCO XIMENEZ DE CISNEROS,

ARZOBISPO DE TOLEDO, GOVERNADOR de España, Inquisidor General, Conquistador, y Conservador de Oran, y Vnico Fundador de las Escuelas de Alcalà.

D. Y D.

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR RECTOR, y Colegio Mayor de San Ilefonso, de la Vniuersidad de Alcalà de Henares.

EL M. R. PADRE MAESTRO FRAY LVCAS de la Madre de Dios, Carmelita Descalço, y Predicador Mayor de su Conuento de Madrid.

CON LICENCIA.

En Madrid. Por Doña Maria Rey, Viuda de Diego Diaz de la Carrera, Impressora del Reyno, Año de 1668.

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR Rector, y Colegio Mayor de San Ilefonso, de Alcalà de Henares.

SEÑOR.

DEscanse la Oracion, que dixe, en presencia de V.S. à su sombra, como centro a quien se deue. Tome puerto mi vaga imaginació, que dudo en el recibo, pues le assiste ser de todo el coraçon de V.S. el assumpto. Y dexe de acusarme el tiempo que omiti, restituirla à su legitimo dueño. Y si pudiera colorearse à las instancias que la pidieron, favoreciendola saque la cara, pues mas es ya la obediencia quien la ofrece, que la satisfacion quien la estampa. No congojarà tanto la prensa el papel quanto a mi semblante el rubor, porque alli la buelta muestra discrecion de letras; y la de mi escrito puede ser me gane publico lunar de corto: Ilustrela el honrador amparo de V.S. Ilustrissima, para que corra sin los azares de mia.

El objeto, de quien hablo, puede ser le gane lo que el Orador no merece, porque siendo su nombre a todos tan gustoso, por leerle, me perdonarà el afecto, lo que pudiera censurar de falta. La vida es tan prodigiosa, que acusa mi voz de detenida. Y quiero mas quedar acusado en el hecho, que gloriarme por auer excedido, quando cõsidero, que la verdad la ha de referir el decoro, y no manejar el hyperbolico arrojo. Sin serlo pudiera caber todo en las alabanças de tã sublime Heroe, mas aun sencilla narracion no cabe tal vez en mi discurso. Señor, no me enseñaron otra consequencia, ni mi professiõ, ni mis prendas, que encogimiento, y conocimiento proprio. Y assi concluyo rendido a tan superiores mandatos cõ las palabras de S. Enodio: S. Enodio Epist. 1. *Eligo potius iacturam pudoris, quam negare Charitatis inditium.* Guarde Dios la vida de V. S. con los aumentos que tan dignos sugetos merecen. Deste de V. S. de Carmelitas Descalços.

D. V. S. Su menor Capellam siempre,

Fr. Lucas de la Madre de Dios.

Ll

LICENCIA DE la Orden.

FRAY Estevan de San Ioseph, General de los Descalços de Nuestra Señora del Carmen, cõ acuerdo de nuestro Difinitorio General, por el tenor de las presentes; damos licencia al Padre Fray Lucas de la Madre de Dios, Sacerdote professo de nuestra Sagrada Religion, para que obtenidas las Licencias que se requieren del Ordinario, pueda imprimir, è imprima la Oracion Panegyrica, que predicò a las loables Memorias del Eminentissimo Señor D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, por quanto por especial orden, y comission nuestra ha sido vista, y examinada de personas graues, y doctas de nuestra Religion, y de su parecer se puede conceder dicha Licencia. Dadas en nuestro Conuento de Madrid, à 18. de Enero de 1667.

Fr. Esteuan de S. Ioseph,
General.

Fr. Antonio de la Madre de Dios,
Secretario.

LI-

PARECER DEL R.^mo P. M. Fr. Gabriel Ramirez de Arellano, de la Esclarecida Orden de Santo Domingo, Predicador de su Mageſtad, y Predicador General en su Religion, Titular de Santo Thomas.

DE ORDEN del Señor Don Franciſco Forteza, Vicario General de eſta Villa de Madrid, y ſu Partido; y Abad de San Vicente en la Santa Igleſia de Toledo, he viſto la Oracion que predicò el R.P.M.Fr. Lucas de la Madre de Dios, Carmelita Deſcalço, à la loable Memoria del Eminentiſsimo Señor D.Fr. Franciſco Ximenez de Ciſneros, Fundador de la Vniverſidad de Alcalà; y ſobre hazerme liſonja la merced, obliga mi ſentir a que diga la ſentencia de Pelto, cenſurando a Epireme la Oració que hizo del Atenienſe Areo: *Illa dignior prudentia, nec impar hiſte eloquentia.* Mucho mereciò Ciſneros por ſus Heroicos hechos, mas hallò cabal Panegyriſta de ſus elogios; que ſi le temieron deſintereſado Governador,

Pelto, Trag. 20.

dor, y Conquiſtador inuencible, los proprios, y eſtraños; en las dos margenes de embidia, y enſeñança, hallarà el P.M. reſpetos a ſu eloquencia. No dexa voz quexoſa; pues a cada vna le dà alma entera; con que ſon muchas vidas las que tiene el papel, ſiendo cada acento deſcanſo entero de la erudicion, y el guſto. El eſtilo lleua nouedad de fraſes, ſin rozarſe en lo hyperbolico, y con realçes en lo veridico. Lo laconico, es nueua retorica al titulo q̃ le dà de Hiſtorial recuerdo, porque no aſana la ſuſpenſion à que eſpere, y breue llama la admiracion que pauſe. Forma ſus cõceptos de lo mas ſuſtancial de los hechos del ſugeto que alaba. Aguila en otro ſentido, que alimẽta ſu obra de la medula del alto Cedro que predica. Lo myſtico de ſus fraſes, ſon centellas al proponer Virtudes; de ſuerte, que antes nos dexa heridos para amarlas, que las refiera para leerlas. No hallo que cenſurar, ſi que agradecer. Aſsi lo ſiento, ſalvo, &c. En eſte Colegio de Santo Thomas de Madrid, y Nouiembre 10. de 1668.

Ezequiel cap. 17 n. 3

Fr. Gabriel Ramirez de Arellano.

LICEN-

LICENCIA DEL Ordinario.

NOs el Doctor D Francisco Forteza Vicario de Madrid, y su partido, y Abad de S. Vicente en la Santa Iglesia de Toledo; por la presente, y por lo que a Nos toca, damos Licencia para que se pueda imprimir, è imprima vna Oracion Panegyrica, que predicò el P.M. Fray Lucas de la Madre de Dios Carmelita Descalço, a las lòables Memorias de D.Fr.Francisco Ximenez de Cisneros; atento, que por nuestro mandado, ha sido vista, y examinada, y no ay en ella cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costũbres. Fecha en Madrid, à doze de Nouiembre de 1668.

Dr. D. Francisco Forteza.

Por su mandado,

Iacinto de Vera,
Not.

ORA-

ORACION
PANEGYRICA.
HISTORIAL RECVERDO.



ASTA Quando suspiros! Funebre aparato, hasta quando! Quando hareis pausa à la memoria triste, dando lugar à la veneracion Festiua? Si pretendeis repetidos supurar al coraçon el llanto, para que arda en los obsequios mas prompto, acusais la Fè humana, que venera ardiente exemplar tan Divino. Ecos dolorosos que le llorais ausente, quando! Quando en Sagrados viriles le ofrecereis deuidos cultos? O si pauoroso campo que leuantas piramide al silencio, mudàras la color, dandole centro al gozo! Montaña de luzes, que en medrosos parasismos servis obscuros reflexos, que congojã los deseos. Quando! quando jurareis en gloriosa esfera, que vuestros rayos mejora el Sol, que os sustenta. Geroglificos de la vida mas amable, y de la muerte mas sentida: Zifras breues de las obras mas arduas, y de los hechos mas heroicos resumen: Quando! si aqui os lee la admiracion, os rezarà la Iglesia! Armas Catolicas, que de vuestro General animoso, sienten las empressas la orfandad en las Batallas, quando su Santidad declarada, serà invocacion en las Campañas?

Vozes, desde la infancia balbucientes, hasta la elo-

quencia consumadas, si vnas por sencillas, tiernas; otras por sabias, poderosas: quando! en la piedra del mas Sãto Oreb al recibo correspondidas, os vereis con entera satisfacion de la suplica?

Herederos de la prudencia mas alta, por ser de su eleccion Hijos, de su Casa habitadores, de su Escuela Discipulos, de su luz rayos, y de su cariño prendas; la mas herida esperança os viuifica; y assi el mas glorioso afan os atormenta; que en los comunes aprecios, costea solo el deseo las dichas, y tan del alma el derecho; ò sude en congojas su fortuna, ò pene entre el dolor, y el anhelo.

Luz en el sepulcro escondida, y desde el nombre en tus hazañas admirable al mundo, Seglar modesto, Eclesiastico devoto, Religioso penitente, Amable, Prelado, Inquisidor zeloso, Cardenal humilde, Fũdador prouido, Governador entero, Conquistador valiente, y Cõsejero Sabio! Santo? Santo. Valgame la voz de los dos Desiertos, Salçeda, y Castañar: Descanse mi respeto en la opinion que afirman testigos de vuestro proceder, y fama; aliente mi lengua Historia de tanto recibo; y si la obediencia a los Decretos Apostolicos, me embarga rendido, solo pronuncio, Venerable Señor, DON FRAY FRANCISCO XIMENEZ DE CISNEROS, à quien mas Virtudes que Titulos, labraron la Corona de Grande: Quando! Quando!

Lucas Vuadin. Chron. Min. ad nomen S. Frãcis. de Assis

Mas, ò Fè viua, que rige el pecho Catolico! pues si te suspende el Altar donde le adores, no te niega sus exemplos que imites; ni bien enjuga el llanto de su perdida; ni mas dilata en la veneracion el gozo. Perseueren lagrimas de tu muerte, y alegrias de tener tal Patron; que señas son de su grandeza, dize Cartario, con essos rotulos beatificar al Sol los afectos. *Luctum, & lætitiam*

Cartario lib. 1.

vicibus annuæ administrationis alternant. Si en la tumba te ocultas, tus luzes no menguan, dize el Egypcio, y sobra, para que quanto el velo obscuro publica de exequias, tus rayos asseguren de gozos. Que essas Estrellas medrosas buxias de tu final parasismo, mas dizen transito, que ocaso; pues no viuieran con el dolor, sino esperaran tu ascenso a la veneracion. Que si no auia de nacer, quien siendo tan vtil a la Monarquia, no deuia morir (dize el Senado, hablãdo del Emperador Seuero) no menos publican que eres grande, los gemidos que atestiguan tu fama, que las prendas que te enriquezieron admirable: *Aut nasci non debuisse, aut non debuisse mori.* *Vita Rom. C.S.*

Llora, pues, Senado Ilustre, que desde la flor de la canela, alimentada con el llanto, arguye Dauid la inmortal Virtud de vn Iusto: *Myrha, & gutta, & casia à vestimentis tuis à domibus eburneis.* Y si prudente nuestro Fundador Venerable te diò essa color graue al respeto en el vestido, oy la hazẽ los ojos mysteriosa al assumpto. El primer registro al marfil, es entre hilos de obscuridad sepultado, mas si lima la esperança el tiempo, confiad que vereis, *à domibus eburneis,* en tantos como fundo adoradas sus Reliquias. *Psalm. 44. Hugo Cardin hic. S August. ibidem. Hugo ibid.*

Llora, colmo de meritos, Coro de exemplos, y de toda Virtud, autorizado Conclaue: Llora, entre agradecidas memorias, à los premios que de tanto Pastor gozas. Pues si los Angeles de paz, el Sacerdocio digo, llorò la muerte de Ezequias, porque faltò quien roborò la Fè: quien diò consejos de salud eterna: quien aumentò las ciencias, y quien persuadiò el temor Santo de Dios, haràs en tu pena, feudo al dolor q̃ merece el Dueño que perdiste, y gozo exemplar que ganaste. Que no es nueuo, dize Tacito, entre los versos de la alabança, lagrimas; por quien ordenò se cantasse a Coros la letra: *Laudationes, & lachrymæ.* *Isai. 33. n. 6. Maluenda hic. Tacit. 3. Annal.*

 So-

Solloza, y respeta vniuersal prouecho, digo, Vniuersidad grauissima, en tan triste recuerdo, ausencia tan sensible, pues si apenas naciste en los rayos de su presencia, quando te dexò a escuras su sombra forçosa, para hazer te venturosa, diò auisos de su influencia. Desde esse buriel manto a la niñez, que natiuo parecer honra, naci para morir, te enseña en el jacinto, Celeste campo, piadosos creed desde el Cielo se refomentò a vuestras medras, os dize, en el rubi encendido, comun deposito a las colores todas: Y todas de las Virtudes copia, dize San Bernardo: Estas, queridos hijos mios, y professores de mi Escuela, os alienten el gozo que fui vuestro dechado viuo, si ya oìs estoy en la comũ tumba yerto. Esta fue la advertencia al llorar los hijos de Iacob la muerte, de quien tanto quiso: *Erat enim vernum tempus*: Que todas las plantas brotauan sus virtudes, quando perdiò la casa de Israel, la prenda que adorò con estremo. Sagrado anuncio, que os ha de tener difunto, viuos en su acuerdo, para zelar vuestro prouecho. *Rachel plorans filios suos*. Si. Pagadle agradecidas creciendo, floreciendo, y fructificãdo en las letras, que si fue pena el perderle, no obedecerle auiendole perdido, es dolor sin reparo en el panègyris de su zelo.

Filos. S. Bernarb. in Cãtic.

Genes. 48.

Math. 1.

Mas, ò peregrino, que el sepulcro miras! la vida breue temes, la muerte cierta sabes, la suerte q̃ te aguarda ignoras, forçosa la Virtud crees; y confusso tu conciencia dudas; mira, oye, atiende, que aqui yaze, quien pagãdo la deuda del morir, lleno de Virtudes en el obrar, te enseña en sus cenizas, termino fatal de las mas altas pompas, a rõper de la ambicion la insaciable concupiscencia; quien ni el peso de los honores admitiò para dispensar en sus aliuios; quien del mundo que governò sabio, ignorò imitar sus engaños; quien penitente llorò toda su vida; quiẽ

s A   plu-

prudente en la dignidad, por humilde fue temido; amando siendo poderoso; Fundador, conservandose pobre; y para que le imites vniuersal exemplo en sus acciones.

De quien (ò Numen Sagrado!) ha de ser mi Historial Panegyrico; asistid Luz Inmensa à la cortedad de mi ignorancia, Fontal principio de la Sabiduria increada, alumbra mi discurso: Amor indecible, caldead mis labios. Y vos Reyna Soberana, Purissima Virgen, y Madre MARIA, Mar de gracias, para dezir de vuestro singular devoto: Mas ya os nombrè:

EMPIEZO.

Ad silicem extendit manum suam subvertit à radicibus montes: in Petris riuos excidit: & omne pretiosum vidit oculus eius. Iob cap. 28. num. 29.

ESTendiò su mano al pedernal; desquiziò los montes; hizo brotassen las piedras arroyos; y todo lo precioso vieron sus ojos. Breue epilogo de las muchas prendas que deuen assistir a vn Prelado. Porque en la basa primera de los meritos, haze la Virtud assiento firme a sus obras. Y como la empressa de romper vn pedernal, suda, ò la necessidad, ò la codicia, dize Cayetano. *Industriam, atque laborē hominis describit.* Assi la perfecciō no halla transito al fuego ardiente de la Caridad Divina, sin afanar la naturaleza humana. Dura conquista, mas al rigor continuo, reservado triunfo, dixo Stacio: *Indomitus si lex curva fornace liquescit.* Animo Apostolico necessita este empleo, dize el Cardenal Hugo; y yo lo entiendo assi, que haze la vida Apostolica tan Soberano exercicio.

Caiet. ad Text.

Statio lib. 3. Silua.

Hugo hic

Menos parece ya le queda que vencer al brioso pul-

ſo, que en ſi tanto llegò a obrar. Mas abatir las cumbres, proſigue, allanar montes, y ſugetar erguidos peñaſcos, cōquiſtar Reynos, avaſſallar naciones, y poſtrar la Luna mas ſobervia a la obediencia Chriſtiana.

Portan. apud Texto. Epit. ſuper. *Indemitum caput, ac violenta ſupervia voce*: Que eſcrive Pontano: indomable reſiſtencia, pues de las vozes haze inflexible ſu rendimiento: Arduo empeño! que ſolo Dios, ò juſticiero, ò poderoſo, diçe Dauid, los deſ-

Pſalm. 45. Verſ. 3. ploma, ò los hunde. Tanto valor pide, en quien ha de mandar con abſoluto Señorio, y poder: que no fuera Reina el Aguila, eſcriue Iob, ſi lo mas dificil no buſcàra para deſcanſar ſus alientos: *In præruptis ſilicibus commoratur.*

Iob 39. ver. 27. Diſponer, que las piedras broncas, concluye, al herirlas el pico, manen rios de agua, ſymbolo de la Sabiduria, ſegun comentò el miſmo Autor de las ciencias, hablando con el Angel de las Eſcuelas: *Rigans montes de ſuperioribus.* Y Quinciano Enfatico: *Celica mortales armet ſapientia montes.* O Celeſtial Varon! arguye ſi en trage mortal viue; ò el zelo ſuperior honrarle merece, q̃ tantas calidades, ſi adornan vn Prelado la comun eſtimacion, llega a opinar el deſeo venerables reſpetos a ſu grandeza.

In vita S. Tho. Aqui. Quint. v. Sapient.

Mas, ò Eminentiſsimo Señor! en todas las prendas que dignifican, autorizan, y enſalçan el decoro de vn ſupremo exemplar. Que virtud no fue tu empleo, como ſi ſola hiziera vn hōbre perfecto! Que impoſsible no allanò eſſe coraçon esforçado, ſiendo tantos los que hizieron roſtro a tu conſtancia, y ninguno deſmoronò tu animo! Que deſvelos nobles, hijos de tu capacidad, y sāgre, por eſtablecer à la nobleza, criança, y labrar para la Igleſia columnas! Y que vn deſaliento vital, vn dia, vn momento ſepultaſſe, ſi no los meritos, el Obrero Evangeli-

co

co de tantos prodigios! *Tot bona, tam paruo clausit in Orbe dies*; que dixo Propercio en la muerte del Cesar, empero quedaron las Virtudes, que hazen oy la veneracion en sus Exequias. Feliz cõsuelo de tan lastimosa memoria.

Proper. lib. 1. de morte Cæs.

§. I.

Estendia la mano a la Santidad, dize el Texto; que ay manos tan encogidas para empuñar la Virtud, como para tocar el fuego medrosas. No quisiera confundirlas por ser tantas, ni que la ponderaciõ sea lunar, quando el mas heroico grado llegaron a tener.

Fundemos bien con mi Maestro, y Señor San Agustin, que desde la humildad, dize, se colocan las piedras de la perfeccion; y como el Maestro del edificio tiene los ojos en los pies para regir el nibel; no en el ayre, que le falta por llenar; assi en estos dos estremos nos le dàn los sucessos prodigioso.

S. August. l. de Virginita. c. 31.

Contemplauase Descalço en la Salçeda, y estimado del Prouincial, siendo Novicio; y por estos dos titulos, temiò yr à Toledo a continuar su Nouiciado, donde rezelaua no le publicassen los aplausos. Descalço yo? Mis pies desnudos? Sola esta razon parece llegò a conuencerle humilde, pues solo el cubrirselos vna vez por enfermo, le diò el mayor pesar. De los Sciopes, dize su Historia: *Vmbra pedum se protegunt*; que con la sombra de sus pies, se cubrian del ardor, ò porque los hazian de talla para quitasol de desvanecimientos, que es artificio en lo moral, de ajustados viuir debaxo los pies de su conocimiento propio.

Renix. Textor offi cin. ver. Sciops.

Geroglifico del humilde le llama Olchot el ala del entendimiento al pie del desprecio, sugeta con esta zifra;

Robert. Olchot. Gerogliſ. 21.

zifra: *Sum mens inculta mens deecpit, errat a lult.* Ni de vn Prelado tan grande el favor le llega a envanecer. La ſombra de la cabeça de la eſtatua, daua en aquella pequeña piedrecita; mas huyò a la de los pies preſuroſa: *Abſceſus eſt ſine manibus*; publicando con el hecho, ſombra de cabeça, es ſombra que deſvanece; pies, que deslũbran la eminencia. Es ſeguridad que enſalça. *O lapis aſtuta ſolertia!* dixo el ſegundo Tertuliano. Eſcriue la humildad con eſtilo, encontrado a la ſobervia; eſta comiença en la cabeça, y acaba en los pies; mas el deſprecio virtuoſo comiença por los pies, para firmar la cabeça.

Daniel. 2. Verſ. 34.

Cerda cap. 15. in Iudith. ſect. 1 n. 5.

Ni en la vueſtra, Venerable Principe, que fue erario de tanta verdad (por aqui difine el conocimiento propio mi Madre Santo Tereſa: *Andar en verdad*, dize, *es andar en humildad*) ni en la vueſtra repito Eminentiſsimo Señor, pudieron caber, parece humos de querer ſobreſalir. Aun el Autor de la naturaleza, quiſo dar al mundo eſte auiſo, pues como la Hiſtoria refiere, no tenia vueſtra cabeça comiſſuràs. Eſtraña advertencia! Eſſas rayas, que ſeñalan los caſcos, ſon como los ſurcos, que en la tierra rompe la ſequedad por mueſtra de ſu mucho ardor; ò como las rayzes, que la abren para que chupe el jugo, que los verdores fomente. Faltaron en eſte arbol, plantado a la corriente de la gracia, eſſos indices, porque ni tuuo humos que exalar, ni que cõſervar verdores, ſino de heroycas Virtudes. Cogollo de Cypro llamò la Igleſia a ſu Paſtor, à quien amò con eſtremo: *Botrus Cypri*: porque es tanta la fragancia de ſu coraçon, que no ſe puede conſervar en vaſo que tenga poros, dixo Matiolo: *Niſi ſedulo aſſeruetur, euaneſcit.* Que aun vn Rey por nombre *Poro*, dize Claudiano, muriò por deſvanecido: *Traditur India captiua Poro.*

S. Tereſa.

Cant. 1. nu. 13.

Matiolo l. 1. in Dioſcorid. cap. 75.

Claudiano apud Amb. Calep. verbo Porus.

Pues

Pues quando a todos la naturaleza, desde la primer cabeça herida, dexò essas zelosias, para q̃ respirassen las dolencias en los sentidos viciados: En ti, Señor, y exemplar nuestro, se hizo todo esse globo de la discrecion, muralla de resguardo, para no recibir humos; y testigo fiel, que no tuuiste vapores, que se atreuissen al pomo de las mas olorosas Virtudes. Inmundo, dixo Dios, que fuesse el vaso sin cubierta que le ajustasse la respiracion en su Templo. *Vas, quod non habuerit operculum, immundum erit.* Porque ni entre ayre que la flor de la harina leuante; ò el molido inciēnso alborote, ò al licor sereno su hoja primera hondee. Y si de otro exemplar, cuya fue de nuestro humilde la imitacion, hablò Esiquio, llamandole, Lampara de clausura tan perfecta, que ni el sutil Pirata blandeò su luz hermosa: *Lampas inextinguibilis totius oris expers*. Libre parece estuuiste de los atomos del desuanecimiento.

Numeror. 19. n. 15.

Esiquio de B. Virg.

Digalo su proceder marauilloso. Cabeça, y Prelado era del Santuario de la Salçeda, y diziēdo sin tener obligaciō, como el mas minimo subdito suyo, de rodillas delāte la Comunidad la culpa, le mādò quiē deuia en todo lugar por derecho obedecerle, que se despojasse, que le queria dar vna disciplina, y humilde la recibiò; quedando gozoso, y agradecido, a quien assi le humillaua. Confundete mundo, aniquilate sobervia. O Varon Apostolico! que el mismo a quien sustentas, te exercite en el desprecio, y no le mude la seueridad el rostro! Las mexillas de la Tortola, que bien le parecieron al Esposo: *Genæ tuæ, sicut Turturis*. Y deszifra su buen gusto, que las mismas alas, a quien su coraçon viuifica, como Superior, y Presidente en su naturaleza, las açotan, y dexan mas serena: Apacible, y amable a la vista, dize Seuerino: *Vel quia repercussæ*. Y mejor San Bernardo. *Si damna non sentias: Si non recorderis iniuriarum*. Tan en calma estuuieron siempre

Cantic. 1. n. 9.

Seuerian. de Armon. S. Bernar. serm. 40. Quadrag.

 tus

tus sentidos, para llevar los oprobios. No lo admiro, aun que lo venero, que como en el tiempo mas estiuo, estàn los ayres mas sossegados, porque el ardor supura, y consume la materia, de que se forman (segun buena Filosofia) assi essa hambre, que nace del fuego, dize Bolaterrano, essa hambre de vltrajes agotò al ayre de la vanidad, su fomento, y dexò tranquilidad en todas sus potencias, para alimentar su deseo de ignominias.

Rafael Bolater.

O que estendida la mano al pedernal de la perfecciõ tuuiste! O que bien zanjaste el fundamento a la Santidad! Que si el pedernal oy, dize Iob, sustenta la desmoronable pesadumbre de los montes; assi la humildad haze firme la eminencia de las Virtudes, que en otros ombros le deshazen faciles: *Extendit manum ad silicem.*

Criase entre este genero de piedras, otras de quilates preciosos; y assi de la humildad tantas perfecciones, que enriquezen el alma. La de obediente (segun la diferencia de estados) nace como primer grano de mineral tan abundante. Seglar a sus Padres, quando no le hallamos sumisso? Por obedecerlos và a Salamanca; parte con descomodidades para Roma; buelve a su patria: y porque se conservase en vna ceremonia el mas puro rendimiento al Pontifice, padece seis años de prision aspera en dos Castillos. Siendo Arçobispo, y Cardenal; titulos de excempcion al rendimiento Religioso, venia a dar quenta de su vida, dezir la culpa, y ofrecerse Subdito de los Prelados superior, è inmediatos de su Religion Serafica; executando las ceremonias, en que los hijos de mi Padre San Francisco la protestan; Que pagar lo que no deuo, solo porque deuì, aunque yà paguè, enigma es de la peana de el Sol, dize en sus Satyras Peplo. *Iterum soluis natura supremum.* Mucho luziò Mardocheo en su aclamacion publica: *Fulgebat.* Mas en bolverse a la puerta

Gaspar Sãch. ad Tex.

Peplo sat. 5.

Esther c. 6. v. 12.

ta

ta de Palacio, como vno de los vassallos: *Reuersus est ad ianuam*; quando pudiera autorizar su persona en la antecamara, dueño de los rendimientos; esto es, a mi cor to entender, en la grandeza, el mayor luzir. *Pariter impe rare, & parere*; mandar, y obedecer, quien del rendimiẽ to saliò a la libertad del mãdo, haze su corona mas hon- rosa, dize Plutarco. *Plutarc. in Lachon.*

O entendimiento! que buelas sin las alas de libre, para ser mas dueño en el Trono de la Dignidad que te en- salça. Y con la sugecion voluntaria hazes cabal el aprecio de los meritos. Que si Iob quiso poner sus razones en el pedernal, no ignorò que el pedernal estaua a los pies rendido: *Sermones mei in silice. Vngulæ æquorum si- lex.* No es errar la eleccion, quitarle a la essempcion al- go, por darle a la sugecion lo mas. Ni muere el obedien- te, dize San Iuan Climaco, pues su vida es la voluntad Di uina, que le rige, quando sugeta la propria a la humana, que le mande. *Iob cap. 19. vers. 24. Isaias c. 25 v. 28. S. Iuan Cli mac. Esca. de obed.*

Aun viuis, Eminentissimo Señor, pues viuen los exemplos que nos dexais en los frutos que con ellos ha- zeis: estended la mano al duro pedernal, que si à golpes se enciende, y desmorona, vuestro amor a la penitẽcia nos representa. Hablen las asperezas del retiro. Tres años de agua, y pan, sin dispensar à la necessidad sino vnas pobres yervas, à quien no permitiò la sal para el gusto, ni el azey te contra la dureza: Exausto el cuerpo, y sin remitir el ri- gor con vn pequeño aliuio: es la propiedad del Leõ, que trae contra si continuo el coraje, atenuandole mas, no el animo, sino las carnes, este perpetuo enojo, que pudie- ra en batallas ser apurado con los encuentros, dize el li- bro de *natura rerum*.

Hablad arboles de los dos Desiertos, espinos de quiẽ Frãcisco fue rosa; secos gajos, q̃ tal vez arasteis sus pies, y no pagò el tormento negandoos su presencia: Broncos

robres, a cuyas sombras se oian repetidos suspiros de vn coraçon contrito. Desquadernadas ramas de la mas robusta encina, testigos de la disciplina mas rigurosa, y del llanto perpetuo por sus culpas (y confiesso, que ignoro quando las cometiò nuestro Fundador Venerable) lenguas vuestras ojas dezid; pero no digais, que el Secretario de sus mas intimos rigores, era la choça estrecha, donde el suelo cama, y vn peñasco, cabeçera, y poco exercitada (por ser casi continua su Oracion) hablarà por todos: Di sus lagrimas penitentes: Di sus exercicios de mortificacion: Di quan estrecha eres, siendo morada escogida para tanto tiempo; que si la obediencia diera el permisso que intentò, hasta morir, alli estuuiera. Basta deziros, que apenas cabia su cuerpo; pero alli perseverò tres años, entre calores, frios, nieues, aguas, inclemẽcias, y descomodidades: Buen padecer! Mas dexadme a mi tambien dezir: No ay testigo de su vista, y de su fama, que la choça del Santo no la llame. O que celebrada por estrecha, la que hizo Abrahan al tronco de la encina de Mãbre! y con ocuparla breues horas, pues tenia su Tabernaculo a parte, para morada: con todo esso si la apellidan penitẽte, la acreditan, ò canoniçan Palacio de Dios. *Angustum homini, sed sufficiẽs Maiestati*; que dixo mi Agustino.

S. Aug. in Cath. Lipo

Que es esto, piadosos Cielos, sino despertar los suspiros, para suplicar con deseos rendidos, nos le deis en el Altar, como la piedad le aplaude en la opinion? Que quien tanto dexò que imitar a los mortales, mucho creo llegò à merecer. En hojas pintò la antiguedad la penitencia, mas la vuestra Prelado, de tan temida, quanto menos seguida enseñança en abrojos; que las hojas no sacan sangre, las espinas, si: *Flagellum quinque folia tenes.* Y tanta sin duda, ò consumisteis con la penitencia, ò derramasteis con la disciplina, que apenas le conociã en

Ròbert. Olchot. Gerogli. 22. de Pœnit.

dos

dos años de Religioſo, los que le comunicaron muchos de ſeglar.

Eſtended, eſtended la mano a la dureza del pedernal, digo, a la aſpereza, y rigor; que ſi hazẽ los creditos de Virtud rendir la razon, y domar la naturaleza, quien no la viſte de la deſnudez Apoſtolica, aun le queda, ſi no euidente rieſgo, cerca el eſcollo, en quien peligre nauegacion tã proſpera, dixo Señor San Aguſtin mi Maeſtro: *Vt prodeſſe nihil poſſunt.* S. Auguſt. Pſal. 84.

Pobre deſde el ſuſtento a la meſa, le eſcriue ſu Hiſtoria, pues los manteles ſobre que ponia el pan, de ordinario ſu vnico ſuſtento, eran vna red, ò por mirar en la meſa igualmente la tierra, para que el deſengaño alimentaſe al alma, como el manjar al cuerpo; que ſi delirando prohibieron los antiguos platos de criſtal, porque en la hora del guſto, ninguno queria a ſus ojos tener de ſu deſengaño el auiſo; aun Dios parece quiſo borrar eſte abuſo, dando el manjar junto con el eſpejo: *Mittit chriſtallum, ſicut buccellam*; ò por tener combidados en las hormigas, de que abundaua en la ſoledad, y ſu coraçon en lo piadoſo. Pobre aparato, y generoſo neceſsitado. Las alforjillas de los Paſtores en el Teſtamẽto Viejo, erã de red, dize Saliano: *Retiaculatæ.* Y trae el exẽplo en la de Dauid; porque no auian de querer en ellas tan para ſi el pan, que no aficionaſſen a ſus ovejitas con las migajas que de continuo caìan; ò porque es tela ſuficiente para tener, y no es buena para guardar. No doradas, como la Antiguedad las celebra, con el daño de la Republica: *Auro quoque fulgent retia*; que dixo el Lyrico. Suſpendo la mas cabal ponderacion para otro lugar, donde eſta Santa Virtud ſe lleue la admiracion, y nos dexe tanto al ſentimiento, que llore quanto al exemplo que imite.

Oband. de Orientali.

Pſ. 147. v. 6.

Saliano Ann.

Calfurni. apud Tex. verb. Rete

Mas, ò Virtud! que conſagras el cuerpo en quien

Seneca ep. 66. te depositas: *Virtus suum corpus consecrat*, dixo Seneca; que si la consagracion en frasis Catolica, es hazer falte la sustancia, què le dexaste de humano, à quien por tan vniuersal negacion a todo, le publicas tan virtuoso? Sirva, mortales, esta perfeccion de aliento a nuestra cobardia; de enseñança a los Superiores; y de valor en las empressas; que quien tanto mostrò en seguir lo mas rigido al natural, como triumphò de si con el fervor mereciendo, merecerà rendir, y enseñar con su prudencia, governando: *Extendit manum ad silicem*.

§. II.

SVBVERTIT *A radicibus montes*. Desplomò los montes. Tantos impossibles tuuo que vencer España en aquel siglo, que el dolor lla na oy dorado; porque siempre lo presente es mas sentido; que como en la Primitiua Iglesia, al crecer los emulos, embiò Dios Ilustres guerreadores, que con Santidad, y prudencia deshiziessen sus maquinas; assi diò à nuestro Venerable Fundador en la edad de mas ahogos. Montañas dificultosas de allanar, eran vna Reyna, Gouernadora tan absoluta, y sin Confessor consejero que la assistiesse. El Reyno de Granada, de pocos dias conquistado; y con alguna opresion, y contraria Ley mal contento. La llaue de los Pueblos contestanos en poder del Africa, sin otros disturbios, agenos de mi Oracion, y de este puesto. Y para entrar a serenar con acierto, lo que se temia por dificil, propusieron a nuestro Venerable, y Reuerendissimo Señor, para la Dignidad de Confessor, y para el Consejo. Elogio grande de la Magestad prudente. Govierne, dize el Espiritu Santo el discreto; que si no, ò reynarà la ambicion, ò mandarà la ignorancia: *Vir sensatus contemptus*, Resultò del aprecio que hizo la Reyna

Ecclesiast. 26. n. 6

na de sus meritos,y las instancias a sus muchas resisten- *Mendoza*
cias,admitir el oficio,con condiciones dignas de vn Va- *cap. 9 vit. Cardinal.*
ron Apostolico.

Archelao Rey,llamò a Socrates para que le assis-tiesse,y con su prudencia le aconsejasse ; y ofreciendole todas conueniencias,respondiò: *Si accepturus sum beneficia,nolo ad te venire.* Nehemias gouernò el Pueblo *Vita Romnor. C. de Socrat.* de Dios ; mas el pan de racion que le señalaron,no lo cobrò, dize el Sagrado Texto ; huyendo en la Digni- *2. Esdras; cap. 5. n. 18.* dad su interès proprio. Si assi me quieren,si no buel-uome ami Celda,dize nuestro Eminentissimo Señor con su prudencia.

Este Monte,raiz de los mas sobervios,que leuanta la ambicion humana,postrò su discrecion admirable; y como le hallò tan valeroso la Reyna,à nueuo examen passò su constancia.Hizole Arçobispo,y perdiò la color turbado.Por cierto noble condicion de el Aguila, que quanto el buelo mas la sublima, tanto su semblante mas se inmuta,dize el Autor de los Similes ; que si al Rey *Anthor similium.* Baltasar le hizo perder la color del rostro, viua con el poder,y el combite,la Escritura en la pared,que [illegible]lò tira ua a herirle en la Dignidad: A nuestro Ven[illegible]n-cisco,favorecerle con el Trono,es assustar su [illegible] hu-milde: *Vultus ilius immutatus est.* Dexò ca[illegible]as Bu- *Daniel 5. n. 9.* las,y dize no hablan con èl las Letras de su Santidad. Vn instante antes erais Fray Francisco Ximenez de Cisneròs,y aora no? No;que si adolece la naturaleza por su-blimarse al puesto,en quien ha de tener el merito para go zarle; la palabra que le nombra mas; ha de creer le haze menos.

A nuestro primer Padre, le formò Dios para Cabeça vniuersal de los hombres:y puede ser, que porque tenia tantas prendas,advierte Cayetano,dezir, que le formò Prelado,fue hallarse polvo desecho. Assi lee

vna

Genes. 2. n. 7. vna Purpura por otra : *Formauit Dominus hominem puluerem de terra*: Que si te hago hombre que mandes, tu has de quedar del hecho, polvo que no mereces; vn peso igualmente correspondido; voz que leuante, y desmayo humilde que abate. Tragico Epirome dixo : *Cineri diadem ita noua*; que co no relamboran los metales, que la ceniza bruñe: assi las Dignidades, que al polvo de los pies se desprecian.

Caiet. hic. Epirome Epis. 4.

Huyamos, dize nuestro electo Arçobispo, huyamos al Conuento de Esperança, temeroso de la possessiõ que me ofrecen. A los Dioses los atauan con cadenas miẽtras no les dauan honores, ò sacrificios, dixo Alexandro; que se roza, parece mortales, con vana supersticiõ la ãmbiciosa codicia. Assi me aconseja mi Madre Santa Teresa con esta sentencia: *Quien apetece hõras, no aborrece dineros*. Ni ay riesgo como ver en el Trono el peligro, y no huir sus lisonjeros alagos, dize Señor S. Agustin mi Maestro: *Tranquila perturbatum manum extende mergenti.*

Alexandro ab Alexan. verb. Cate. Santa Teresa, Camino de perfeccion. c. S. Aug. Ps. 54.

O Monte inaccessible del mando! no veneras los altos que se te oponen, si desde el valle de la humildad por su raiz no los minas. Huye Francisco el Arçobispado, y la Purpura; porque las lagrimas, y el silicio de el retiro, hazen aborrecer essa color en la Dignidad, dize San Iuan Chrisostomo: *Sola compunctio est, quae facit horrescete purpuram; amare lachrymas, desiderare silitium.*

S. Iuã Chrisost. lib. de cõpunct.

A segundo mandato, no pudo resistir su constancia. Mas cuydado, que pues le elige la razon bien mirada, y lo admite de su virtud la violencia, serà todo entereza, aun con el mismo que haze la gracia; si se le opone en lo menos a la justicia. Entre los Pretendientes del Adelantamiento mayor de Caçorla, primera prouision de nuestro Arçobispo, y Señor, era vn Cauallero el preferido en intercessiones (odiosa es hazer publica la comparacion en meritos) quiso, que se entendiesse, se le deuia por dere-

cho

cho, como posseedor antigno, si bien a nueuo Elector suge-
tò; y no bastò la Corte, ni la Reyna a que se la diesse, si aquel
sobreescrito no negaua. Mostròse el interesado enemigo; y
para ganarle el coraçon, ya que auia dado à entender su sẽ-
tir, le llamò por su nombre, y no le respondiò enojado; re-
pitiò su Eminencia la voz con el titulo, y viniendo recono-
cido, le confirmò la gracia. Aora si, que ni pierde la Digni-
dad sus fueros, ni la Corona el vassallo, ni el Prelado al sub
dito. A tiempos la cõstãcia, y lo apacible, es hazerse de to
dos dueño, sin que el soborno se autorize, ni la Prelacia se
vltraje. La fortaleza, y la hermosura, dize la Sabiduria, que
han de ser vestidos, y no mas en el Superior, porque se qui-
ta vno, y se pone otro. *Fortitudo, & decor indumentũ.* Que
siempre haziendo gracias porque piden, ò interceden; ò siẽ
pre valor en negar porque teman, ò respetẽ, aqui se incurre
la nota de proteruo, y alli la dolencia de relaxado, que ha-
ràn, ò la sugecion dura, ò la osadia licẽciosa. Con estos dos
semblantes a la vista, y vna verdad sola en el coraçon, le te-
mieron, y amaron los montes de mayor grãdeza en España,
y los mas soberuios de Alemania, y Francia; que ni desva-
necidos en el poder, ni orgullosos en la temeridad, ni solici
tos en la codicia, perdieron el respeto a su prudencia.

Prouerb. cap. 31. n. 25.

Mas tome las Armas guerrero, y el cuidado de con-
uertir los Moros Apostolico: que le vereis alli Marte sin
resistencia en ninguno; aqui Padre amoroso con todos, alli
entre los estruendos Militares, cõtẽplatiuo ferviẽte; aqui
entre las necessidades, è indomables condiciones, atento a
vnos, è incansable con otros. Quien se quexò en las dos for
tunas de viuir a su cuydado, que le faltasse de los dos ali-
mentos, ò el consuelo? Mas estimò el aliuio de sus soldados
que el aplauso de las conquistas. Sentimiento del coraçon
de Dios, que el soldado experimente atenciones en su Ge.
neral para su honor, y aliuio con que le obligue, sirva guf-
toso: *Contristatum est cor meum vir bellatur deficiens per*

Ecclef. 25. n. 26.

Inopiam. Mas queria de vn Soldado el contẽto, que de muchos enemigos la vitoria. *Vnum seruare ciuem, quam mille hostes occidere*, dixo el Emperador Antonino Pio.

Antonin. vita Roma no. C.

Informen dos testigos el huir los aplausos en el triunfo; y desinterès en los despojos, y manejo de el Govierno; de estos nada tomò, ni diò a los suyos; de aquellos, rẽdido Oran, entraron en la Iglesia, que consagrò de Mezquita, à dar gracias por la vitoria. Y quando todo el exercito Christiano dezia: *Vitor, vitor nuestro Capitan General*: el Venerable Triunfador con lagrimas; y no sè si cõ mas altas vozes, pues de tantos fue oido, y de su Virtud pronunciado, dezia sus culpas, y que era de aquellas hõras indigno. Psalmos ay con el titulo de darle el vitor a Dauid: *Electori victoriæ, ad victoriam*, y segũ explica el Obispo de la Paz, es como quãdo en vna Vniuersidad se dà, *Vitor*, por vn ascẽso feliz al puesto q̃ se desea, que le dàn los que siguen el afecto de quien mereciò la possession en la dicha; *Quando insignat in Scholis vbi in suggestu elatus, qui olim tenuit Cathedram hoc elogio à discipulis conclamatur*. Mas siẽdo a coros el cantar el vitor del Psalmo, y el contexto de la Historia, como explica Lyra: *Sicut Ecclesia in cantu alicuius prosæ vnus chorus dicitur alterum superare*. Hallamos, q̃ si los subditos de Dauid cantan: *Vitor, vitor*, por el triunfo; Dauid responde: *Miserere mei, & exaudi orationem meã*. Tened misericordia de mi, y oid mi pobre suplica; haziendosele mas graue el aplauso, que dificil la batalla: *Filii hominum vsque quo graui corde*. O Principe! que aun tiempo rindes dos montes; para la vtilidad de España, el vno, y el otro para tu credito; llorando te den aplauso tan merecido. Y si las cenizas del Cypro, por lo general sacan lagrimas; y en su virtud tienen hazer la mejor purpura, en quanto tocan, dize Belonio: *Manus crines, cæterasque corporis partes purpureas*. Esse dos vezes ceniziento Abito, por humildad, y color, te sacò la mas encendida para el respeto en la hazaña, quanto mas por la aclamacion llorosa.

Psal. 4. Aquila Theodot. Simach. Cerda. Iudith. c. 10. vers. 1.

Lyra ex Rabi Salomon.

Ps. 4.

Pedro Belonio lib. 2 obser. cap. 74.

Mas

Mas suspended las Armas, que merecen, aunque breue, esta digression vuestras piedades. No le hallo tiempo determinado a su piedad, que siempre su coraçon mandò en lo compasiuo. Pues si tantos son los sueños vanos, quantas son las aristas en las espigas, dixo el Tragico: *Somnia vana iacent, totidem, quod messis aristas*; aun soñada su Dignidad sobre los azes de mies, fue venerado en la era de Aljofrin, quando le viò su compañero Cardenal, y Arçobispo, estando nuestro Venerable Principe sobre los manojos de espigas recostado. Que mas le sucediò à Ioseph en el sueño? *Vestros manipulos adorare manipulum meum*. Y con moyor fruto aqui, pues Ioseph solo repartiò las cosechas, mas nuestro Gouernador repartiò, y multiplicò los granos. Anuncio mysterioso, que entre el pan, le dè el Cielo la Prelacia, para q̃ tengan creces los socorros. Que si naciò Christo con la Vara de Superior en Belen, casa de pan; esta aduertencia, si no le fia, serà conjetura que en la Campaña de su sequito multiplicarà, para los que estàn a cargo de su caritatiuo zelo el sustẽto. Feliz sueño para la Monarquia. Vnos dize el Mantuano, por azarosos, hasta el verdor agostan; estè en la desconfiança mas bien fundada, ampara: *Pallida frondibus hærent somnia*.

Ouid. Genes 37. Math. 2. Ioan. 6. Baptist Mantuanus.

Triunfa mas, Principe, de los aciertos, què el monte del Govierno suele estar lleno de emboscadas de interès. O lo conoce el mundo en vida, fausto, y ostentacion del Priuado; ò la muerte lo publica en las riquezas que dexa. Viuiendo fue necessario, que el Pontifice le mandasse el estilo que auia de tener en su familia, y persona; y apenas llegò a lo què pedia la decencia, porque sobresaliesse la q̃ prometiò professando el Estado Religioso. Siempre el Abito pobre, y remendado (para aqui guardè Catholicos la admiracion mas justa, y el sentimiento mas digno.) Muerto no le hallaron mas alhajas, y tesoros, que el aguja, è instrumentos con que se remendaua, aun siendo Cardenal, y Arçobis-

çobiſpo. Dure el Abito primero a fuer de reparos pobres, porque en vn Gouernador no ſeã gaſtos exceſsiuos a la Monarquia, aun los mas neceſſarios en ſu perſona. Dure el aguja, que ſi Iulio Ceſar tan opulento en vida, ya que no podia lleuar a la otra el oro de ſu abundancia, dexò, que en vna aguja de marmol, no menos coſtoſo, que precioſo, ſe cõſeruaſſen ſus cenizas, como dize Suetonio: *Aqui yaze Iulio Ceſar el poderoſo.* Aqui yaze Fray Frãciſco Ximenez de Ciſneros, que governò el Reyno mas rico; y muriò el mas pobre, ſiendo dueño de todo. Llore la mas tierna devocion; y la admiracion mas digna, llore, llore!

Suetonio in vita Iulij Ceſ. cap. 84 y 85.

Eugenio Pontifice le dize al Obiſpo Colonienſe, porque enriqueziò en la Dignidad? Con el veſtido que entraſte en el mando, has de ſalir en la muerte, ſi quieres ajuſtar tu conciencia: *Cum quale veſti intraſti, cum tali egrediaris.* Y concluye: Lo que mis ſuſpiros os piden, conſerveis en la memoria. *O! ſi quis mihi daret, videre Eccleſiam Dei, ſicut diebus antiquis, quando Apoſtoli laxabant retia, non in capturam auri, & argenti; ſed in capturam animarum.*

S. Bern. de conſidera. lib. 3.

S. Bern. epiſt. 237. ad Eugen.

Ceſſa voz; goza Conquiſtador en tu deſnudez dos vitorias, avaſſalla montes con tus obras, y exemplos: Y concluye el Periodo de la vida en el mando, con las palabras del Emperador Seuero al tocar los vmbrales de la muerte, como propias: *Turbatam Rempublicam vbique accepi; pacatam etiam Britanij, relinquo; ſenex, & pedibus æger firmum Imperiũ Antoninis meis relinquens; ſi boni erũt, imbecillum ſi mali.* Diuiſion hallè; vnidos os dexò; enemigos os perſeguian, vnos quedan conquiſtados, otros temeroſos; pobre èſtaua, rica la dexò, y lo que mas es de Letras,

in vita R. S. de Severo.

§. III.

IN *Petris riuos excidit.* Sagrado minero en conclusiõ nos le escriuen sus hazañas; zeloso por descubrir a la comun vtilidad los tesoros de las ciencias en sugetos que ilustrassen la Iglesia. Esso significan los arroyos, dize Hugo: *Aquam sapientiæ, & doctrinæ salutarẽ.* Aqui afanò desde el cuydado en las piedras materiales para edificios tan magnificos, como la admiracion celebra, hasta las Aras Religiosas, que en virtud singular edifican. Tan por igual huyò el hueco que la Sabiduria haze, si la perfeccion no maziça, como dixo S. Pablo. *Scientia inflat, Charitas vero ædificat.* Que si fue su mano derecha, desvelo para su mayor Santidad, no fue siniestra su empleo para la sabiduria: *Vtraque manu pro dextera vtebatur.*

Hugo Card. n. Psalm. 64. vers. 11

S. Pabl. Cor. 8. n. 1.

Iudic. 3. n. 15.

O gloria indecible a su fama! pues si Dios no dexò al hombre que plantasse el Parayso por si; pudiendo, como oy la industria experimental, entonces la comprehensiua Sabiduria de las naturalezas en nuestro primer Padre, hazer el laberinto mas vistoso a la variedad de flores, y frutos; quizà, ò porque la tierra si se honra con el titulo mas proprio de suya entre todos los elemẽtos: *Domini est terra:* no deuiesse a otro el credito de florecer, sino a quien le diò el ser, y el sustento para en su modo viuir; ò porque no solo hija, sino esclaua honrosa, como el Filosofo dize, de tan Soberano Opifice se apellidasse: *Vocatur ancilla.* Que óbras desde la zanja, hasta la coronacion de vn dueño, piden no adultere la voluntad, ni en sospechas el agradecimiento. Todo caual quedò en la execucion, como intentado en el deseo; y vieron sus ojos tan gloriosa hazaña desde la planta, hasta el fruto: *Et omne pretiosum vidit oculus eius.* Y todo grande, que siempre lo fue esta Vniuersidad grauissima, porque siempre tuuo sugetos de ventajosas prẽdas; que bien puede el Sol descubrirse mas en el curso del tiempo,

Genes. 28.

Psalm. 23. vers. 1.

Filos.

mas

mas no ser mayor en el Cenit de sus rayos; que en la cuna de su Oriente. Todo vn parayso perfecto en su principio, de quien las Aues que lleuan su nombre, carecen de pies, dize Cresnerio; *Auis paradisiana*. Porque como a la sabiduria la pintauan sin pies, han de bolar tan altas, que la tierra no las descanse, si desean merecerla.

Cresnerio de Auibus. *Pierio geroglif. lib. 23 cap. 33*

Eres, pues, ò Vniuersidad Ilustrisima (no quisiera ofender tu modestia con palabras, que sola la malicia puede arar por lisonja) eres vn Parayso de aues en todas ciencias, que en picos de la eloquẽcia, y plumas de escritos, enriquezes la Iglesia; y desde tu nombre *Complutum*, a tus hechos, los arroyuelos mas principiantes son rios copiosos de Magisterio a las verdades, y enseñança profunda en las Letras; que en la professiõn de Facultades que instituyò tu Fundador Sabio, mas a las que al Cielo lleuan, que à las que en la tierra tienen su assiento, te encargò el estudio. Testigos de su vida, y de sus intentos seã la materia de *Peccatis*, y la de *Angelis*, que escriuiò en la choçuela penitente, vna hija de su llanto continuo; y otra de su Oracion altissima; grados para saber con prouecho, dize S. Gregorio. *Quo vberius culpa fletur, eo altius cognitio veritatis augetur*: que letras q̃ aprenden padeciendo, coronas las llamo yo, dize Iob experimentado: *Et sit capiti meo, tanquam corona*. Pues desde el ombro del sufrimiento, ay transito feliz a las sienes del honor.

Ethimol.

S. Greg. li. 21, Mor.

Iob. 31. vers. 35. y 36.

Gloriate, pues, siendo hija, y esclaua de quien a espensas del deseo, à generosidades de su mano, y cariños de su amorosa atencion deuiste el ser titulo de justicia para que pague el rendimiento esta deuda. Mios, le dize Iacob a Ioseph, han de ser essos dos hijos, primeras flores de tu coraçon: *Mei erunt*; porque si creciste siẽdo pobre; si te olvidas de tus trabajos quando te hallas en los premios; à mi, que te di el ser, y a mi amor, principio de tu venida, donde posees tãtas medras de Virtudes, deues tus prosperidades,

Genes. 48. n. 8.

que a no auerte yo amado fuera de tu casa, no parece hu-
uieras tanto enriquecido. Y si lo mejor que gozas son es-
tas dos alas que te assisten, el amor es mi abogado, y sen-
tencia en mi fauor al pleyto: *Mei erunt.*

Mas ya muero. O dolor! que atrauiessas el pecho, sin
dexar reparo al consuelo. Luego lo dixe, que abrirnos las
Escuelas para aprender, auia de ser cō memoria de la muer-
te, en quien autorizaua la enseñança: *Dignus est Agnus,* *Apocal. 5. n. 12.*
qui occissus est aperire librum. Pero! No sè! Como! Señor!
Si! Siento! Falta! Que! Permitidme! Digo! Permitidme
Oriente à mi lastimosos parasismos en el final recuerdo
de vuestros desalientos, que os pregunte, entre dolorosas
pausas, que agonizan mis sustos, y aumentan mi dolor; quiē
ha de ser depositario feliz de vuestro cuerpo? Que si lleua
la duda el suspiro de mi mayor pena en la perdida, que te-
mo no es menor mi congoja. No Toledo, donde està la Si-
lla; No. No su Patria donde su sangre viue; no. No la Cor-
te donde su gouierno admira, y las Magestades le respetā.
No Alcalà, si donde su coraçon descansa. Esta fue su memo-
ria vltima, y con nosotros la mas piadosa. Poco he dicho:
No le hallo voz cabal à tan excessiuo fauor: y assi solo di-
go, que cedan tus meritos, Vniuersidad venturosa, en glo-
rias de tu Fundador Venerable; pues la gloria de posseer
su cuerpo, tengo para tus medras por mayor felicidad que
todas. Que si el Pastor mas experimentado en Israel, asse-
gurò la feliz multiplicacion, y libertad de peligros, al mi-
norarse sus ganados, con que se quedasse entre ellos el cuer
po de la difunta Rachel en Efrata, como dize el Abulense:
Quia in principio veris pecora fecunda sunt. Assi se *Genes. 48. Abulens. ibidem.*
afiançan tus dichas.

Quedaos, pues para nuestra suerte, Eminentissimo
Señor, que no apetecemos mas fortuna: Quedaos para des-
pertar desde el sepulcro de nuestra vida a mejores empleos
con la memoria de la vuestra: Quedaos para animar los pu-
sila-

ſilanimes pechos, en las empreſſas q̃ el Cielo fiare a vueſtros Hijos: Quedaos, para que aprendamos a morir los que el viuir ignoranos: Y viua nueſtro Fundador en los deſeos de ſuplicar al Cielo por la Beatificacion, que tantas eſperanças ſuſpiran. Viua en el coraçon del agradecimiento à tantas obras heroicas, como erigiò ſu magnanimo pecho. Viua en el alma del conocimiento, à quanto iluſtrò la Nacion Eſpañola. Defendiò la Monarquia; zelò la Fè mas pura; alentò las Armas, y honrò las Letras para gloria de Dios, que premie; que declare en mas dignos elogios, le aclamen los aplauſos, y ſe adoren ſus meritos.

Amen.

D. I X E.

